

Feminismo y anarquismo

Mujeres libres: Cuarenta años después

MADRID, 10 (D16).—Un nuevo grupo feminista se dispone a salir al exterior, con la particularidad de estar respaldado por tradición y pasado, hecho inexistente en el panorama feminista nacional. Son las "mujeres libres", de ideología anarquista.

El nombre que veinte mil mujeres ostentan a través de ciento cincuenta agrupaciones por todo el país entre los años 36 y 39, va a ser reivindicado por un grupo de mujeres surgidas de la Universidad, que en la primavera del año 76 decidieron apropiarse del nombre.

Las primeras "mujeres libres" insistieron en funcionar como grupo autónomo, al igual que la FAI, CNT o Juventudes Libertarias. Sus aspiraciones fueron combatidas y su postura nunca fue aprobada entre los distintos grupos anarquistas de la época.

Interrogantes

Las jóvenes mujeres que intentan llevar adelante este grupo no tienen todavía claro si colaborarán o no con hombres, sobre qué bases teóricas se asientan, y cuáles serán su estrategia y sus fines.

Por el momento tratan de encontrar la verdadera identidad de lo femenino, dejando a un lado el contenido tradicional del adjetivo. En la CNT parece haber curiosidad por el grupo, que admite la doble militancia de sus miembros, dentro del anarquismo y del feminismo, simultáneamente.



"Queremos —dicen— acoplar la ideología anarquista a la liberación de la mujer, para que ésta se incorpore a la lucha con una identidad

propia." No se plantean convertirse en una organización de masas, sino potenciar la creación de grupos en los barrios de las distintas ciuda-

des, que serían autónomos entre sí, salvo en casos de acciones concretas.

"No deseamos la colaboración de los hombres —continúan— y consideramos fundamental que sean conscientes de la opresión que sufre la mujer, que también repercute en ellos mismos, obligándoles a adoptar una actitud condicionada por el sexo."

Contra todo

Las nuevas "mujeres libres" se definen autónomas, autogestionarias, antiautoritarias, partidarias de la abolición de la familia y en contra del actual sistema de enseñanza, que sigue transmitiendo los mismos valores caducos a las nuevas generaciones.

Suscriben los planteamientos feministas de otros grupos en temas como el aborto, el divorcio, la planificación familiar y la igualdad con el hombre a todos los niveles, social, laboral y legal.

Pretenden una total transformación de la vida cotidiana, y su futura actuación estará centrada en los barrios. Consideran que los niños no son ni de los padres ni de la sociedad y merecen respeto como individuos, para evitar que perpetúen actitudes o ideologías paternas.

Hasta el momento no parecen existir contactos concretos con las antiguas militantes de "mujeres libres". "Estamos —dicen— buscando una nueva teoría, una nueva fórmula de lucha que tenga una incidencia sobre la gente."